

HOSPITAL «NERVIOS DE ACERO» La excepción confirma la regla..., ¿las excepciones también?*

Víctor Tateishi Saito

PROFESOR CONTRATADO DE ESAN
ÁREA DE OPERACIONES Y TECNOLOGÍA DE INFORMACIÓN

El Hospital «Nervios de Acero» se caracteriza por una larga y reconocida trayectoria en el campo de la cirugía neurológica. Permanentemente está a la vanguardia de los adelantos técnicos y tecnológicos de esta especialidad. La dirección de este hospital muestra gran satisfacción y orgullo por el liderazgo que ha ganado, con mucho esfuerzo y dedicación, durante años de continua labor.

El departamento de Neurología y Cirugía Neurológica del hospital consta de tres servicios: uno de Neurología y dos de Cirugía Neurológica, cada uno de los cuales está integrado por profesionales médicos de las más altas calificaciones.

Siempre en busca de la mejora continua de los servicios, la dirección del hospital, por propia iniciativa, consiguió la incorporación a éste de tres médicos cali-

ficados: los doctores Ricardo Nesqui, Luis Zabal y José Rocco, quienes habían hecho estudios de especialización en Estados Unidos, Francia y Japón, respectivamente. Estos doctores trabajaban en clínicas privadas del medio y habían alcanzado gran prestigio por sus conocimientos y técnicas de avanzada.

Con estos médicos se llegó a un acuerdo especial según el cual su trabajo en el hospital consistiría, esencialmente, en operar y pasar visitas de control a los pacientes. Esto significaba que no realizarían labores inherentes al puesto de asistente médico de piso, lo que incluía las guardias nocturnas. Sus contratos de trabajo a plazo fijo así lo estipulaban.

La contratación de estas personas fue puesta en conocimiento del jefe del departamento correspondiente, el doctor Francisco Quimen, a quien, por supuesto, le entusiasmaba sobremanera la idea de contar con estos tres ilustres médicos en su cuadro profesional. Sin embargo, desde un principio la llegada de estos médi-

* Escrito bajo la supervisión del profesor Enrique Cárdenas. No pretende dictar normas sobre administración de servicios de salud, sólo fomentar el diálogo, la discusión y el intercambio de ideas con fines exclusivamente docentes.

cos no fue recibida con agrado por sus colegas, debido a las especiales condiciones de trabajo de las que aquellos gozaban. El descontento era mayor entre los médicos nombrados por la institución y con frecuencia se les escuchaban comentarios como los siguientes: «Las normas son bien claras y deberían ser iguales para todos, de acuerdo con el cargo desempeñado». «¿Por qué debemos cubrir las guardias que éstos no hacen?, ¿acaso tienen corona?».

Tan intenso fue el malestar generado en el departamento a causa de lo que se consideraba un trato discriminatorio que los médicos nombrados tomaron la determinación de negarse a hacer guardias, de manera que las condiciones de trabajo fueran iguales para todos. De los 15 médicos que integraban los dos servicios de Cirugía Neurológica, 7 eran nombrados y 8 contratados, entre éstos los doctores Nesqui, Zabal y Rocco. Dicho sea de paso, los 5 restantes profesionales contratados no se plegaron a la medida, pero era obvio que ellos solos no podían cubrir todas las guardias necesarias.

Tiempo después sucedió lo que tenía que suceder. Una noche llegó al servicio de emergencia un paciente con hemorragia intracerebral que necesitaba ser atendido de inmediato, pero ningún neurocirujano estaba de guardia y el paciente murió sin que se le hubiera podido prestar la debida atención.

El hecho trascendió, la opinión pública calificó el hecho de negligencia y la imagen del hospital sufrió un grave deterioro. Todo ello motivó que la alta dirección del hospital convocara a una reunión extraordinaria a la que citó al jefe del departamento de Neurología y de Cirugía

Neurológica y a los respectivos jefes de servicio.

En esa reunión, en la que participaron todos los directores del hospital, se tocó frontalmente el tema de las inasistencias de los médicos nombrados a las guardias y se criticó enérgicamente la pasividad con la que el jefe del departamento había actuado. Al día siguiente, el doctor Quimen fue destituido como jefe del departamento de Neurología y de Cirugía Neurológica y en su lugar fue nombrado el doctor Fravik, jefe de uno de los servicios de Cirugía Neurológica.

Por la tarde, el doctor Fravik se reunió con las autoridades del hospital y les agradeció la oportunidad que le brindaban. Manifestó que haría todo cuanto estuviera a su alcance para lograr los objetivos que se le habían encomendado, pero que antes de empezar era necesario que se cumpliera una condición, que los tres médicos contratados bajo el «régimen especial» se ajustaran a las normas que regían para todos los médicos asistentes del área. Sorprendidos y luego de unos momentos de vacilación, los directores resolvieron evaluar este asunto en reunión privada.

Al día siguiente, las autoridades del hospital dieron marcha atrás respecto de la destitución del doctor Quimen y dejaron sin efecto el nombramiento del doctor Fravik.

TRABAJO POR HACER

Usted ha sido nombrado nuevo miembro del directorio del Hospital «Nervios de Acero», ¿qué acciones tomaría al respecto?